



BX3650  
.S27  
G6  
1719-37  
v.6  
c.1

(S)

# CRONICA SERAPHICA, DEDICADA

A N. R.<sup>MO</sup> P. FRAY JUAN DE SOTO,  
Comissario General de toda la Orden de  
N. P. S. Francisco en esta Familia Cis-  
montana, y de las Indias, &c.

ESCRITA

POR EL R. P. FR. EUSEBIO GONZALEZ  
de Torres, Ex-Lector de Sagrada Theologia, Padre de  
la Santa Provincia de Castilla de la Regular  
Observancia de N. P. S. Francisco, y Chro-  
nista General de su Orden.

SEXTA PARTE.



CON PRIVILEGIO.

En MADRID: En la Imprenta de la Viuda de Juan Garcia  
Infançon.

1725.

46431  
UNIVERSIDAD AUTONOMA DE NUEVO LEON  
CAPILLA ALFONSO X  
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA  
MICROFILMADO 2/58

Wink

A N. R.<sup>MO</sup> P.

FR. JUAN DE SOTO,  
LECTOR JUBILADO,  
TEOLOGO DE SV MAGESTAD  
EN LA REAL JUNTA DE LA  
Inmaculada Concepcion , Comissario  
General de toda la Orden de Nuestro  
Padre San Francisco en esta Familia  
Cismontana , y de las  
Indias , &c.

R.<sup>MO</sup> P. N.



En el principio del Libro presente , co-  
mo en su Cabeza , ò Capitulo princi-  
pal , està escrito de mi , que execute la  
voluntad de esta mi Santa Madre la  
Provincia de Castilla , dedicando el mismo Libro  
al Religioso quanto llustre nombre de V. R. ma  
como me lo intima por medio de su mandato mi  
Superior, el M. R. P. Fr. Domingo Losada, dig-  
nísimo Padre, y Prelado de la misma Santa Pro-  
vincia. En determinacion, por tantos, y tan no-  
torios titulos justificada; que debo yo responder  
R. mo P. N. sino que: *Volui; & legem banc in medio  
cordis mei?* Quierolo, pues, y lo abrazo: y pongo  
gravadas las letras de este precepto, como obse-  
quiosa ley de la voluntad, en medio de mi cora-

92

zoni



1080044893

zon: sin el menor rezelo de que se diga de V. R. ma que *Sacrificium, & oblationem noluit; No quisola oblation, ni el Sacrificio*: pues constandole, como le consta, que sacrificios, y oblaciones de esta especie no se embuelven en humos de adulacion, sino en holocaustos de Justicia: no pueden menos ellos de ser aceptables en sus tan benignas, como religiosas aras. Tampoco rezelarè, que su prudentissima discrecion dexè de mirar como mia esta ofrenda; sin embargo de que se la consagro, impellido de voluntad superior: pues de los argumentos, con que los particulares favores de V. R. ma concluyen la deuda de mi gratitud, debe constarle tambien, que doy tan pronto el corazon como el oïdo à esta determinacion de mi M. R. P. Provincial; y que vuelo al cumplimiento de ella, aun mas ligeramente que con la pluma de la mano, con las alas del corazon. Arrebatame (es verdad) à tan debido obsequio el superior impulso de mi Santa Provincia de Castilla en el precepto, y con el precepto de su dignissimo Prelado: al modo (aunque de otro modo) que el Primer-movil se lleva dentro de si las esferas inferiores de los Orbes Celestiales: pero como en mi voluntad (lo que no sucede en los Orbes arrebatados) el movimiento propio no riñe, sino antes bien se conforma, con el de su Primer-movil: no ay violencia, que me ponga à pleyto lo obsequioso; ni fuerça de precepto, que me quite, para este tan aceptable sacrificio, lo voluntario. Ayá tambien en la Politica Religiosa, como en la Escuela Angelica, ciertas predeterminaciones de Superiores,

y primeras causas, que llevandose la voluntad inferior à la execucion infalible del efecto determinado, dexen en ella enteramente à salvo la prerrogativa de la libertad; mayormente quando la determinacion de vna, y otra voluntad, superior, y inferior, en el fin intentado se mueven de vn mismo espíritu. Aquella Rueda de Ezequiel, que se movia dentro de la otra Rueda *quasi sit Rota in medio Rotæ*: arrebatada era de la superior: quien lo duda? pero como el Espíritu de vida, que daba à la superior el impulso, era en las dos vno mismo (porque *spiritus vitæ erat in rotis*) el movimiento de la inferior era tambien voluntario. Llevaba la rueda primera à donde ella queria, à la que tenia dentro de si, que era la inferior: pero como esta queria ir (y con efecto, y afecto iba) à donde la superior la llevaba: el arrebatado no era fuerça; sino esfuerço: no violencia; sino auxilio: no impulso de necesidad; sino vuelo de espíritu, para llegar mas infalible, y ligeramente al fin, y termino de su movimiento. En esta Maquina visible de los Orbes materiales, donde cada vno de ellos se mueve por su particular inteligencia (así hablan los Filósofos) sean diferentes las revoluciones; discordes, y aun encontrados los impulsos; y de estos encuentros, y discordancias arguyase la violencia, en que el credito del obsequio, ò se envileze, ò peligra: En esferas, empero, que no son maquinas; ò en orbes de mas alta esfera, donde ni el esfuerço trabaja contra la repugnancia; ni el bolverse, es rebolverse; ni el caminar, violentarse, porque el espíritu, y vn solo espíritu es el que

Ezech. 1. 16.

Ibid. 1. 20.  
Inferiorum Angelorum ad Superiores subiectio; atque (ut ita dicam) subordinatio; figura Rotæ eleganter exprimitur. Alcaz. in Apocalip. cap. 4. comment. 2. sect. 1. lit. E.

todo lo mueve: quede entero à cada esfera el obsequio que le toca; y quedeme el desahogo de que mientras mas cautiva llega mi voluntad à las aras de V. R. ma en la dorada cadena de la obediencia debida à esta mi Santa Provincia de Castilla; sale mas acreditado de voluntario el obsequio de mi sacrificio.

Siguiendo, pues, obsequiosamente, R. mo P. N. tan acertada elección, y justificado proposito; allí me voy en esta Dedicatoria, à donde el espíritu de mi R. Prelado me lleva: y allí me lleva su espíritu, donde se inclina su corazón: y allí se inclina su corazón, donde su genio descansa: y allí descansa su genio, donde tienen; exemplo las virtudes; dechado las letras; trono la sabiduría; asiento la prudencia; colocacion el entendimiento; resplandor la lumbre de los ojos; esfera la justicia; habitacion la paz; y deposito todos los tesoros del saber. Vayan los Hijos de Agar exquisitamente, como esclavos de su ambicion, en busca, y seguimiento de la prudencia terrena, y de aquella inteligencia, con que se entienden en sus negociaciones, fingiendo fabulas de adulacion estudiadas, y aprendidas en las astucias de la Serpiente: que los Hijos castizos de Sara, como libres en el espíritu, solo han de buscar con alas argentadas de Paloma el lugar de la prudencia, y Sabiduría Divina. No quisiera R. mo P. N. quando llego à diseñar en V. R. ma las altas prendas acreedoras del obsequio de esta Dedicatoria, dilatar en ellas la pluma *con ingenio* ( porque suele ser este el interlocutor de la lisonja, y de la mentira ) sino *con*  
*juizio*

*Filii quoque  
Agar, qui exquisi-  
runt prudentiam,  
que de terra est,  
negotatores Mer-  
cha & Theman,  
& fabulatores, &  
exquisiteores pru-  
dentia, & intelli-  
gentia: vian au-  
tem sapientia nos-  
cierunt. Baruch.  
cap. 3. v. 23.*

*juizio*; que es el ministro de la justicia, y de la verdad. Pero ni de vna, ni de otra manera lo harè: lo primero, porque se halla preocupado, y amenazado el rendimiento de mi respeto con el ceño de la modestia de V. R. ma. Lo segundo; porque quando la fama con tan alentados pregones como se perciben en los mas dilatados ambitos del mundo, publica las prendas de V. R. ma; que atenciones podran conciliar las voces de mi defautorizada pluma? Si quisiera ponderar la perpicacia docta, y aguda de su *Theologia Escolastica*, como legitimo parto de la de nuestro Subtil Maestro: lo vozea Valladolid en sus Cathedras; donde en literarias palestras mereció V. R. ma tantos laureles, como cantò victorias. Si intentàra magnificar sus eruditas, y fundadas resoluciones en la *Theologia Moral*; dan publico testimonio de ellas sus acreditadas Consultas: si su Magisterio, y inteligencia profunda en la *Expositiva*, y *Mystica*; lo aclaman Pulpitos, y Confessionarios: si la destreza en el manejo de *negocios Regulares*, y *Políticos*, con dominio en el *Derecho Canonico*; lo admira la Curia Romana: si lo ajustado del *bombre interior*; lo revelan con eloquentes silencios los Oratorios: Si los aciertos de su casi inmenso *Gobierno*: lo encarecen con la verdad desde el vno al otro Polo en esta Familia Cismontana, y de las Indias, quantos se hallan dentro de los dilatados Cordones de su Autoridad. Por estas razones, pues, dexarè estrechados, y mortificados en el silencio los elogios que se merecen las altas prendas, con que la Diestra Divina se dignò de enri-  
*que*

quecer la Persona de V. R. ma: aunque siempre me quedará el consuelo, de que si para las debidas alabanzas de V. R. ma harán a los hombres lenguas: de sus estrellas las formará el Cielo; y a su imitación hablarán en gloria de V. R. ma el vno, y el otro Polo; como con menos merito cantó al otro Heroe, la lifonja del Marcial Ingles:

Oven. lib. 2.  
Epigram. 39.

*Si taceant bouines; facient te sydera notum.*

*Atque Polus de te discet vterque loqui.*

Pero lo que no se debe callar (en justificación tambien de la acertada eleccion de esta Dedicatoria) es la proporcion, y congruencia que dize V. R. ma con la materia, y asunto mas principal de este Tomo en las prodigiosas Vidas de S. Pedro Regalado, y S. Diego de Alcalá: aquel, gloria de la Santa Provincia de la Concepcion, cuyo Hijo es V. R. ma; y este, lustre decoroso de la nuestra de Castilla, cuyos Hijos son los Padres que ofrecen a V. R. ma en el mismo Tomo con el obsequio de su ofrenda, y rendimiento, el testimonio de su gratitud, y benevolencia. De modo que viniéndose en ambos Santos las glorias de las dos Castillas, y de las dos Provincias, parece que el Libro que vne la Historia de los Santos mismos, estuviera como violento, si se viera dedicado sobre otras aras, que las de la Piedra Angular de V. R. ma: Fuera de que passando de la congruencia a la justicia; así como la moneda que tiene tallada en si la Imagen del Cesar, es tributo propio, y debido al Cesar; así Libro en que se dibuxa la Imagen de vn condigno Prelado, censo debe ser adjudicado tambien a vn Prelado condigno. Prela-

lados fueron ambos Santos, el Regalado, y S. Diego: como Prelados, y como Santos, y como Santos Prelados, se ven copiados en este Tomo. Mirese en ellos V. R. ma, y en sus Images hallará su forma; y en essa forma nuestra Justicia. Entre tanto, congratulándome con vna, y otra Santa Provincia, de la Concepcion, y Castilla, y celebrando la dicha de que logren ambas Inelitos Hijos, en que conservar la sucesion religiosa de tales Santos, y tan gloriosos Prelados, y Padres: concluiré aplicando a estos, las mysteriosas palabras del Eclesiastico: *Cum semine eorum permanent bona: Hereditas sancta Ne- Eccl. cap. 44*  
*potes eorum; & in testamentis stetit semen eorum: & Filij eorum propter illos usque in aeternum manent: semen eorum, & gloriam eorum non derelinquetur.* Así sea! y que guarde Dios a V. R. ma los dilatados años que anhela la Orden para sus mayores lustres.

R. mo P. N.

B. L. P. de V. R. ma

Su muy obligado, reverente, y rendido Subdito,

Fr. Eusebio Gonzalez de Torres.

APRO-

## CENSURA DE LOS MRR.PP.FR.DOMINGO

Lofada, Lector Jubilado Complutense, Examinador Synodal, Padre de la Provincia de Santiago, y Custodio de esta Santa de Castilla de la Regular Observancia de Nuestro Padre San Francisco. Y Fray Alonso Maroto, Lector Jubilado, Examinador Synodal, Calificador de la Suprema, y Definidor de dicha Provincia de Castilla.

**P**OR mandato de N. Rmo P. Fray Juan de Soto, Lector Jubilado, Theologo de su Magestad en la Real Junta de la Inmaculada Concepcion, Comisario General de Indias, y de la Orden en esta Familia Cismontana de la Regular observancia de N. P. S. Francisco: Hemos leído la Sexta Parte de la Chronica de Nuestra Serafica Religion, escrita por el M. R. P. Fr. Eusebio Gonzalez, Ex-Lector de Theologia, Padre de la Provincia de Castilla, y Chronista General de la Orden: Y si en pluma del P. S. Gregorio trampea el merito à la obediencia el deseo propio; el que hemos tenido, de gozar con anticipacion esta fortuna, nos ha robado la mejor parte del Sacrificio por lo gustoso del logro. (1) Salìo à la publica aprobacion la Quinta Parte de esta Chronica con tan vniversal aclamacion, que faborado el gusto con su ambrosia, apetece mas con mayor ansia; no solo porque el dexe tan sabroso aviva las ganas, si tambien porque los manjares de altos ingenios multiplicados salen mas sabrosos, y de gusto mas vivo. Sobre ser esta acreditada Filosofia en toda buena vena, en la del ingenio reside otra causa: Porque no ay duda, que vn ingenio grande alentado de otros produce mas lucidos partos, como quando desalentando los dà à luz mas tibios, arredrado en su propio conocimiento; sino adolece de filancia, como Narciso.

Con hartas veras, y noble ingenuidad confiesa, y aun procura convencer con muchas razones N. Chronista los medrosos encogimientos, que le desanimaban en esta empresa: Y à la verdad si la Historia del Cesar por el vniversal superior aplauso, que se avia grangeado de todos, quitò à los Escritores la facultad de tomar la pluma en semejante materia, como dezia Hircio: Y aun la peregrina hermosura, y dulce eloquencia del assumpto desviaron con espantoso arredramiento à los hombres mas cuerdos, y de sano juicio, como dixo Suetonio: (2) con mas razon debian no solo desalentar, si tambien aterràr las Chronicas del Señor Cornejo à los de sano juicio; pues sobre averse merecido las mas singulares vniversales aprobaciones; estan dulce, peregrina, tersa, clara, pura, y nativa su eloquencia, que rendido el estudio, por no experimentar precipicios de Icaro, se abate aterrado al polvo.

Esta prudente reflexion era remora, que tenia en calma las mas discretas plumas sumergidas en el golfo de tan peligrosa navegacion, y mas sin el lastre de la obediencia, en que solo se asegura la bonança, y sin cui-

(1)  
Obedientie sibi  
virtute evacuat,  
si ad hoc ex pro-  
prio desiderio an-  
helat. S. Greg. lib.  
35. Moral. cap.  
122.

(2)  
Adco probantur  
dominum iudicio,  
inquit apud Tran-  
quillum Hircius,  
ut praepra, non  
probreca facultas  
Scriptoribus vi-  
deatur. Imo quod  
ipse fatetur Suet-  
onius in Cesar. c.  
56. Adco venusti  
sunt, & culti, ut  
sanos homines ab-  
scribendo deter-  
rerent. Mendoza  
in Virid. fol. 244.

Pilo-

Piloto diestro se hazia como dormida; aunque se levantaban en contrario recias tempestades, y à de los que ansiosos deseaban la continuacion con impaciencia, que naciendo de cordial afecto, terminaba en sentidos enojos: y à de los que menos afectos atribuian à falta, lo que era sobra de su mas ignorada Filosofia. La que siempre ha profesado la Religion Serafica desde sus niñezes, es tan contraria à la que celebran los otros Sabios, que se oponen en los primeros principios: Y lo que en su Peripato enseñaba; andando el Filosofo, aqui aliciona, deteniendo los passos con tan pesados grillos, que aun à los vuelos del Aguila, como alla en la Carroza de Dios, aprisiona à las lentitudes perezosas del mas tardo sensitivo. (3) Esta es aquella severa Filosofia, que poniendo toda la mira en las obras, mira con tal ceño las palabras, que dexando à otros la logica de las voces; solo atiende à aquella ciencia maxima del obrar en la metaphysica de la mayor abstraccion de lo material, y estado de soledad, que dize el Filosofo: A esta asi adhirieron nuestros antiguos Padres, que empleando todo el ardor de su zelo en labrar el oro de las obras; nos privaron del esplendor de las palabras, y por atender con mayor aplicacion al cultivo del fruto; sepultaron en el silencio el mayor tesoro. Asi lo confiesan con ingenuidad Franciscana sus mas amantes, y amados Hijos, que como criados à sus pechos, conocen por la experiencia el genio de su Madre. Vea se al Sapiensissimo La-Haye, que siguiendo à la letra el candido profundo sentir de nuestro grande Annalista Wadingo, lo refiere por piadosa excusa de aquella nota de omision, ò descuido, que concibe contra ellos aun el mas bien inclinado. (4) Es muy venerable la doctrina de los antiguos; y su Sabiduria el mas digno empleo del Sabio; y asi han seguido la misma Filosofia sus Succesores, ni mudaran de sentencia; por mas que clame en contrario la prudencia humana: Porque no queriendo degenerar de aquel espiritu primero, por seguir sus huellas, se sacrifican à las puntas mas agudas de vna continua queixa, y con el mas vivo dolor del alma sacrifican juntamente las victimas de sus amados Hijos; degollando con espada de dos filos los mas apreciables partos de la Sabiduria. Duro holocausto! En que el cuchillo llega à dividir el alma del Espiritu. Pero es ingenio, y arte de mas alta sabiduria, para que sea entero el sacrificio de toda el alma, no solo quitando la vida à la voluntad propia; si tambien ensangrentando, y cortando los vuelos al entendimiento: que allà en el Levitico (5) vna ave muerta se ofrecia à Dios en holocausto, y otra ensangrentada, y desplumada se echaba à volar, pero con muerte tan civil: Y todo era victima en las Divinas aras.

Bien conoce la Religion Serafica lo sensible del Sacrificio; pero con estudioso cuidado se haze defendida à los tiernos clamores de sus Hijos, haciendo particular estudio de perezosa lentitud, quando ellos quieren volar con mayor velocidad. Esto es lo que no sabemos, si reia; ò lloraba con ternura aquella Alba Serafica, que se mereció el mas alto blason de Segundo Escoto de nuestro siglo, quando dexò impreso: Que en esto de letras no se avia dado prisa la Religion, sino que se avia ido muy despacio, porque no es de su Instituto, y Profesion: Es tanta verdad esta, que quando alguno se dà demasadamente à ellas, le dan sofrenadas, para que se detenga; y con todo esto se ha adelantado tanto. Y dexando los raros exemplares, que en su Chronica

(3)  
Planta pedis eorum quasi v. antea pedis Viri. Ezechiel. 1.

(4)  
Nolim autem desidia, aut incuria nostros quispiam incusser anteriores cosodales, & primavos illos nostros Patres plus operi indulsisse responderim, quam calamo, & in agendo plus opera, quam in scribendo posuisse. Secum his que sensisse, qui veram Philosophiam, non verba, sed res putant. Vide P. Ioan. de laHaye in Prolog. ad oper. S. P. N. Francisci.

(5)  
Levitico. cap. 14.

reñe-



refiere nuestro Ilustrísimo Chronista, ella misma es el mas abonado testigo de experiencia; pues vimos en nuestros dias detenida algunos años concluida, y finalizada ya su Quarta Parte, siendo tan deseada de todos. Y no son pocas las obras de estos tiempos, que enteramente concluidas esperan, llegue su hora, para salir à la luz publica.

Hemos querido trasladar de nuestros Escritores esta inconcusa doctrina, para satisfacer con la ingenuidad, que profesan nuestras Historias, à la admiracion, que ocasionò, à los que no saben esta practica, la demora, y tardança en la continuacion de las Chronicas del Señor Cornejo. Son ciertamente apreciables los discretos rasgos, con que muchos Doctísimos Maestros pretenden colorirla, dandola matizes de reflexion pensativa en tan peregrina Obra: Pero aunque esta merece juicio muy reflexivo; mira à otro blanco la que siempre ha practicado la Religion Seráfica en esta materia; y no ay que buscar otra causa, ni adivinar motivos, quando su mas sentada Filosofia es, hazer estudio, de lo que otros mortajan por descuido. Mucho detiene, y aun corta los pasos la pobreza singular de su Evangelico Instituto; pero aunque tengan sus hijos muletas de piedad, que suplan esta falta, tienen tambien que esperar, que llegue la hora del Angel, como los dolientes de Jerusalèm, reconociendo gracia del Cielo, quando ven el logro de sus deseos cumplido.

Con feliz suerte, pues, llegó la hora tan deseada de todos; y aunque por el mucho peso que sentia sobre sí, y la gran desconfianza hija de su modestia, que oprimia à nuestro Chronista, con razon la tuvo por critica; los demás la celebramos por muy feliz, y dichosa, prometendonos con bien fundadas esperanças en las relevantes prendas el logro tan deseado. Por el efecto se viò ya desempeñado el concebido juicio; pues así salió à luz el parto, aunque Quinto, tan bien formado, y hermoso, que llevándose las atenciones de todos, llegó à ocasionar entre los discretos sus disputas con las antecedentes Chronicas. Por no mortificar la modestia de nuestro Chronista, es preciso, retirarnos de este certamen: pero sin hazernos Parte de alguno, hallamos sin disputa el mayor elogio del Nuestro, sin entrar en lo difícil de la contienda. El primer cuidado, y atencion de los que repartian los premios en las antiguas luchas, era, escrivir Lyphio, parear con igualdad las fuerças, y habilidades de los competidores: Y no avia cosa mas ignominiosa, dice Seneca, que emparangonar à vno con su desigual. No solo fue esta prudente maxima practicada de los profanos en todo genero de lides, y certámenes si tambien; en sentir del Christologo, la observò el Cielo en la mysteriosa contienda de Jacob con el Angel, que quiso parecer su igual en la lucha, para que deshechando temores le amasse como à Par de sus fatigas, y mirandose ombro à ombro con tanto Heroe, alentasse brios, y cobrasse mas valientes esfuerzos. (6)

Esta es la gracia singular de las discretas lides, que nunca se mira en ellas aquella dudosa Palma del Satyrico; pues aun antes de entrar en la lucha se lleva la gloria igual qualquiera de los competidores, midiendo las fuerças; y al que desmaya en la carrera, le alienta el otro con bizarro empeño. Con esta sentada maxima puede ya deshechar sus temores nuestro Chronista, y sacras las piguelas de sus prudentes encogimientos cor-

ret.

(6)  
Vt amaret Patrem certaminis, non timeret. D. Verr. Christolog. ap. Spicileg. Sacr. fol. 440. Vide ibi.

fer la pluma con más ayrosos rebombes: pues en la general aclamacion de todos asegura la palma, superada aquella tan temida valla: (7)

*Pascitur in vivis levor: post fata quiescit.*

*Tantè suus ex merito quemque iuvet honor.*

Y siendo verdad aereditada con la experiencia, que los ingenios favorecidos, y alentados se remontan mas elevados, haciendo del aplauso pun-donor para nuevos lucimientos; las singulares aclamaciones, que en su Quinta Parte desfrutò nuestro Chronista recompensa en esta Sexta con hermosos excessos de su pluma, fino en la magnitud del Cuerpo; en la iluminacion del rostro, que en este descubrió excessivas ventajas de claridad aun sobre si misma aquella Agulla de Ezechiel, y à que en lo demás no le era posible adelantarse. (8) No pretendemos comparaciones con otros; quando la mayor se cifra en los vuelos de vna misma pluma, que se lleva las atenciones, sin reducir las otras à cenizas, como pluma de A bestruz, que abraza las demás. Pero tambien ay templadas comparaciones en juizios grandes, que dexando à cada vno de los competidores en su linea unico; en la misma desigualdad hallan la mas perfecta vivocacion. Así comparando à Demosthenes, y Ciceron el Doctor Maximo: à aquel le concede la Palma de Primero, y à este la gloria, de que el Primero no fuese solo. Y el Principe de la Romana eloquencia reconociendo, que en el modo, y gracia del dezir refudia tanta diferencia en los ingenios, como en los sugetos, en la misma diferencia de eloquencia hallò el nivel de la mayor gloria con equidad tan discreta, que quedando ambos en su modo propio Principes absolutos; ninguno fuese primero, ni pareciesse segundo. Esta es la vena mas preciosa, y feraz de la eloquencia, dize Erudito Mendoza, ser siempre desigual, siempre igual, siempre otra, siempre la misma. (9)

Por esto aun comparando esta Chronica con las otras quatro tenemos tan discreto nivel à la mano; que quedando cada vna en su genero vnica, pueden juzgarse vnas, y diversas, iguales, y desiguales, otras; y las mismas: que si esta es la mas apreciable fecundidad de la eloquencia; tambien es el rasgo mas ayroso en tanta diversidad de opiniones. Con esta ingeniosa maxima tendríamos por demás, fatigar el discurso, por hallar similitud adecuada en las Obras de distintas plumas; pues sobre ser la diferencia la salsa mas gustosa, es tan difícil esta intelectual simetria, que algunos la juzgan casi imposible. No se puede negar, que muchos han imitado à otros en sus Escritos con tanto primor, que aun oy dia litigan los Doctos en dudosa lid por sus legitimos Padres, sin poder rastrear por el estylo signo alguno distintivo. Inimitable es sin duda el estylo de San Bernardo; y en su dulçura, claridad, viveza, y elegancia; y en la casi nativa propiedad, y asuencia de la Sagrada Escritura; y con todo esto, quando el Angel de las Escuelas, para continuar sus Comentarios, pedia el mismo Espiritu de Bernardo, le supo imitar (aun degenerando tanto de su Espiritu) à aquel Monge Nicolao, su Secretario con tal primor, y energia, que como refiere el Cardenal Baronio, le bebió el Espiritu en la pluma, y dexò hasta oy dia en duda muchas de sus Epistolas. (10)

No obstante para hazer mas gloriosa la Obra, imita nuestro Chronista

(7)  
Ovid. Vide Meña doz. Viridar. lib. 9. Problem. 48.

(8)  
Facies Aquila de super ipsorum quatuor. Ezechiel. cit.

(9)  
Demosthenes Ciceroni praeipue; ne primus esset; Cicero Demostheni ne solus. D. Hieron. apud Mendoza. cit. in Viridar. fol. 240.

Nam quotquot offque gentium exierunt Oratores, totidem genera dicendi floruerunt in ipsa quodque varione ira contemptum, & limitatum, ut nullum primum, nullum videretur secundum. Cicer. apud Mendoza. cit. fol. 246.

O fecundam eloquentiam uberem, semper disparem, semper equalem, semper allam, semper eandem! Mendoza. cit.

(10)  
Dare mihi Spiritum Bernardi. Et ego vobis expositionem spiritus Bernardi exhibebo. Apud Arriaga in vita S. Thom. c. 83. Vide Card. Baronio. 12. an. 1146. P. Oleda En la informacion Ecclesiastica fol. 54. Spicileg. fol. 252.

esta con mucho ayre el estylo de su antecesor: con que se haze por lo raro mas precioso: que si se tuvo por maravilla de naturaleza aquella perfecta simetria aun en las facciones de rostro, y lineamentos de la boca en los dos Jovenes, que celebra Plinio; tambien aplaudió el otro Poeta por singular elogio de Virgilio la similitud con Homero, en la elegancia:

(11)

Plin. lib. 7. natur. Histor. cap. 12. P. Verda Prefat. in Virgil.

(12) Nam sicut eis aliquid subtraxisse crimen est, si aliquid addidisse rememur.

(13) Hanc in primis capere Historicus laudem debet, ut fidei servasse, atque incorrupte veritatem existimetur. Politian. in Prefat. in Sueton.

Prima est lex Historiae, ne quid falsi dicere audeat, deinde ne quid verum non audeat. Cicero. lib. 1. de Orat. Vide Mendoz. ch. lib. 5. Proem. 28.

*Maenium quisquis Romanus nescit, Homero, cum sit, non ob me legat, & lectum credat utrumque sibi.*  
Este elogio dieron ya á la Quinta Parte. los mas Sabios Maestros, con que sin tener nosotros que añadir, ni quitar, (12.) nos hallamos el mejor parecer hecho para este Sexto Tomo; pues siendo vno con el Quinto, solo lo diferencia el numero, bien que el Par pretende aun su mayor perfeccion. Pero ciñendonos á lo absoluto, para cumplir con las leyes, de la obediencia, daremos la Censura segun los rigores de la Historia.

Esta, pues, mira por primer blanco, y gloria la verdad en su narrativa, dice Policiano, y tan adecuada, y libre de amphibologicas restricciones la requiere Ciceron, para que sin sospecha alguna se merezca entera fees que no solo no tenga audacia, para decir cosa falsa, pero ni tampoco para callar verdad alguna. (13) Al Hydaspes mandó Alexandro arrojar la Historia de Aristobulo; porque tuvo por feo borron de su Grandeza vna alabaça, que por aduladora fingia glorias postizas; pero no sabemos, si tendria valor, para que se descubriese sus defectos, porque esto se juzga audacia; que resiste el honor, y aun dicen que se roza en demasiada libertad. Esta primera ley, que en el Prologo primero de su Historia se intima por inviolable nuestro Chronista, observa en su Chronica con tanta puntualidad, que por no faltar á los apices de esta ley, con la misma libertad faga al publico Teatro las glorias, que las faltas, los exemplos, que los escandalos, las virtudes, que los vicios. Así imita con toda propiedad á los Chronistas Franciscanos, cuya ingenua libertad en esta materia al parecer se propasa á audacia, y no se si todos la calificaran de cuerda; porque aunque á los prudentes sirven las sombras de esmalte, para conocer la belleza de la imagen, á los menos advertidos suelen ocasionar alpero ceño, que algunas vezes se termina en Barbaros juizios. Por esta causa escriben Varones Doctos, y aun parece lo observan no pocos en sus Escritos, y Anales, que se debe moderar la pluma en referir los defectos, usando de aquella restriccion, que sin mentir, oculta parte de lo interior. Pero ni entran, ni entrarán en esta política nuestros Chronistas, por no hazer á la verdad achacosá, ni defraudar al comun de la utilidad de los exemplos: que no menos conduce al navegante para llegar con seguridad al puerto, saber el rumbo, para seguirle, que los escollos, para huirlos: y en las sagradas Chronicas se entretexe el hilo de su Historia de esta variedad de hebras. Y siendo cierto, como dize el Doctor Serafico, y antes avia dicho San Agustín, que no ay sitio, lugar, Casa, Congregacion, Claustro, Religion, y familia; aun la mas Santa, y mejor gobernada, en que falten culpas, como lo prueba con los exemplares de Noé, Abraham, Isaac, Jacob, David, San Pablo, el Apóstolado, y aun del mismo Cielo: el dezirlas es confesion humilde de la ver-

dad, y huir de la arrogancia presumida de mayor virtud, que dize Agustino. (14) Esta sincera confesion ha grangeado á nuestras Chronicas tanto credito, y tan univiersal aplauso, que verdaderamente admira el lugar, que se han hecho en toda Classe de Personas, y Familias.

Sobre esta bafa pide para su mayor perfeccion, y hermoltura otros pulimentos la fabrica de la Historia. A tres palabras los reduce todos el Docto Mendoza: que son: *numerus, gravitas, suavitas*, en que comprehende el ornato, orden, claridad, y buen dezir, que debe tener. (15) Porque aunque su estylo es medio entre la Oratoria, y Poesia; porque ni mira á la delectacion gustosa de esta, ni á la persuasion ponderativa de aquella, sino solo á la enseñanza; con todo esto requiere vna como natural rethorica, y nativa eloquencia, para que ni los desaliños del estylo la hagan poco gustosa, ni los afeytes del artificio transfiguren su propia cara, como dezia Lucrecio. (16) Dar el punto critico a este medio mixto, pide mucha gracia, talento, y destreza; para que ni el gusto quede defabrido, ni la grandeza del objeto deslucida. Ninguno puso en práctica mejor esta theorica, que nuestro Doctor Serafico San Buenaventura en la Historia de su Patriarcha Serafin, donde despreciando los follages de vn estylo muy engalanado, por poco, ó nada vil á la devocion, y uso de vna eloquencia tan castiza, que con razon la ponen por primer exemplar de la mejor rethorica los mas celebrados Maestros de la eloquencia, como refiere nuestro Ilustrisimo Chronista. (17)

Por esta gracia singular coronaron los Sabios de nuestro siglo á su illustre pluma de tantos gloriosos laureles, como publica la fama; y esta misma continuada en su continuador le ha merecido tan singulares aplausos. Siempre ha sido tan bien quisto el bien dezir de la eloquencia, que como dulce imán roba los corazones con poderosa fuerza. Así de la Historia de Sallustio lo celebra Horacio: (18)

*Hic erit, ut perhibent doctorum corda virorum, Primus Romana Crispus in Historia.*

Pero en nuestro florido siglo se ha merecido mayores estimaciones: porque mas cultivados los ingenios con la lima de las Ciencias, y Artes, no han querido olvidar los ornatos de la eloquencia, que si es castiza, es gracia muy preciosa. Ingenios grandes trabajan gloriosamente en el estudio de las voces, y examen de las palabras Castellanas, poniendo por obra aquella planta, que tanto deseaba, y pedia á los Españoles Sabios el Doctor Alderete; para que nuestra Nacion, que en la nobleza de ingenios es tan superior, no fuese menos en la elegancia de su Idioma, en que otras Naciones se han esmerado con ambicion gloriosa. No sabemos, porque se ha de despojar á nuestro siglo de este precioso ornato: pues si siempre fue, y será licito, mudar el estylo á la mutacion de los tiempos, como dixo Horacio; (19) injuria será de nosotros mismos no acomodarnos al nuestro, cooperando á su mayor esplendor. Con elegancia comparó Quintiliano el Idioma á la moneda publica: (20) Porque se han de usar las voces, no al arbitrio del particular, sino al arangel del cuño comun, y publico. Por esto con mucha razon merecen la pena de falseadores de publica moneda, los que por singularizarse de los demás inventan voces tan estrañas, que parecen contravando de lenguas. Todas las cosas con la po-

(14) *Quantumlibet enim vigilet disciplina domus mea, homo sum & inter homines vivo. Nec mihi arrogare audeo, ut domus mea melior sit, quam Arca Noë &c.* S. Agust. tom. 2. epist. 137.

(15) Mendoza cit. in Viridar. lib. 7. Progyrnias 5.

(16) *Non enim querimus, quod historia nimis delectet, sed quarimus, quod nimis incondita offendat.* Lucret. apud Mendoz. cit.

(17) *Sylli ornatum negligendum esse putavi, cum legemis devotio plus simplici sermone, quam phalerato proficiat.* S. Bonav. in initio vitæ S. P. N. Francisci.

(18) Apud Mendoz. cit.

(19) Horat. apud Mendoz. cit. fol. 243.

(20) Quintilian. lib. 9. cap. 9.

lilla de los tiempos contraen sus écorias, que el arte, y el cuidado deben limar, para que brillen con esplendor; pero en el contraste del Idioma es crimen de lesa Magestad mudar la forma, y sacarle de su nativa fuente, y origen. Quanto mas se arrima a este corriente de la eloquencia, sale mas hermola, tersa, y gustosa. Así lo dezia el Maximo Doñtor celebrando la elegancia de S. Cypriano; comparò su estylo à los cristales de vna fuente pura, que de su origen salen con dulce apacible belleza. (21) Esta especie de ornato, y elegancia aun los mismos Santos la pedian por gracia, para hablar como debian en los assumptos mas sagrados, singularmente el Naziançeno: (22) que tambien deben proporcionar se los estylos à la grandeza de los objetos. Por lo qual està tan lexos de ser reprehensible en nuestro Chronista esta pura, tersa, y no afectada eloquencia, que fuera su falta notable defatencion à tanta grandeza de Heroes Esclarecidos, como celebra en su Chronica, si para eternizar su gloriosa memoria; y para alentar à los demás à heroycas empressas con el exemplar de sus virtudes, no aplicara toda la gracia.

Entre los muchos que llenan el Cuerpo de esta Chronica ocupa el primer lugar nuestro San Diego de Alcalà, cuya Vida portentosa se llevarà sin duda las primeras atenciones por la tierna devocion de nuestra España, aunque se puede dudar, si la pretende exceder la Italia, segun la cordialissima devocion, que sabemos le tiene Roma, donde las Personas de primera dignidad codician tanto los barros, que llaman allà Medallas, de la tierra de su Sepulcro, que siendo aquella Santa Curia mineral de Reliquias, esta aprecian con mayor ansia; bien que en el continuo manantial de gracias que por medio de estos barritos reciben del Cielo, al passo que se radica mas su fee, desfruta en mayores beneficios su piadosa intercesion. Entre todas se halla mas obligada, y reconocida esta nuestra Santa Provincia de Castilla, que como Madre amorosa le venera por su Patrono, y le reconoce por pie de aquel perenne manantial de Virtudes, y Letras, en que siempre ha florecido con admiracion de todos aquel Campo, desde entonces mas laudable, aquel humilde Valle Complutense, sitio del llagado Jacob de la Ley de Gracia, el Convento de Santa Maria de Jesus de Alcalà. Tan anticipadamente quiso el Cielo dibuxarle, aunque entre sombras, que siguiendo la letra de Hugo Cardenal, le viene pintado el vaticinio de Jeremias, quando promete à la posteridad de Jacob el Campo mas fecundo, y el Valle Achor mas lleno de ganados. (23) No habla de los ganados, que enriquecen las posesiones del mundo, sino de aquellos, que reputandose como humildes por los mas estolidos, trabajan sin cesar por los tesoros del Cielo. Los Cuerpos de estos, que en frase de Santos llaman sus Jumentos, descansaran con glorioso trono en premio de sus tribulaciones en esse Campo, y Valle, si para beneficio universal de todos para gloria singular de la Familia de Jacob. Cumpliose à la letra, dize Hugo, en aquellos Varones Ilustres, y Santos, que yaziyan en aquel Valle en sus Vrnas, Nichos, y Aras con gloriosa memoria. (24)

Asi tambien lo vemos cumplido en aquel Valle Complutense; Campo de Francisco, don de son tantos los Venerables Cuerpos, que yazen en sus Nichos, y Caxas en aquel laudable, y venerable Campo del

(21)  
Quod instar fontis purissimi dulcis incedat, & placidus. S. Hieron. apud Spicilleg. sac. fol. 278.

(22)  
Date hoc mihi quoque, ut delictis suis dicendi genere orar. Am. Dei delicias oratione copuletur. S. Gregor. Nazianç. ap. Spicilleg. cit.

(23)  
Educam de Jacob semen: Erunt caespitria in caulis Gregum, & vallibus Achor in cubile armentorum. Ierem. cap. 65.

(24)  
Magni, & fortes Sancti iacebunt ibi, & cubile facient armentorum gloriantes, & quiescentes in tribulationibus suis. In hac enim valle iacebunt. Vide Hug. in Exposit. Ierem. cit.

Capitulo, que con razon dezia el Señor Felipe IV. que se avia de entrar en el descalços los pies, por ser tierra de tantos Santos. Solo aquella valla, que ciñe los quadros de sus paredes podia llenar muchas Chronicas, y enriquecer muchas Familias. Porque como los hueffos de los Santos en pluma del Eclesiastico (25) son plantas que siempre pululan, y producen nuevas ramas en su misma tierra; así se experimenta, y admira en aquel terruño Serafico, que con tanta singularidad es tierra Santa. El efecto, y la obligacion à aquella Santa Casa disculpara este breve rasgo, que parece digresion de nuestro cargo; pero si conceptum sermonem qui is retinere poterit? fuera muy violenta ingratitude, viniendosenos la ocasion à las manos, dexar sin algun elogio vna Madre tan Esclarecida, à quien con las luzes de la mejor enteeñanza debemos la educacion de casi toda nuestra vida.

Concluimos, pues, asegurando, no aver advertido en esta Chronica cosa alguna que se oponga à los candores de nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres; antes si multiplicados los poderosos incentivos de la devocion Christiana, para que el virtuoso alentado ascienda à la mas ardua cumbre de la perfeccion; y el tibio con tan vivos exemplares encienda la amortiguada llama de la virtud, avivando los ardores de su fee, y caridad, para dar continuas alabanzas à Dios, que se manifiesta, y dà à conocer tan maravilloso en sus Santos. Así lo sentimos, salvo meliori, en este Real Convento de Nuestro Padre San Francisco de Madrid en 8. de Agosto de 1724.

Fray Domingo Lofada.

Fray Alonso Maribón.

LICEN